

Percepciones de un grupo de odontólogos de la Ciudad de México sobre su mercado laboral: Estudio comparativo 1982-2000

Víctor López Cámara,* Norma Lara Flores*

* Profesores/investigadores de la Universidad Autónoma Metropolitana- Unidad Xochimilco.

Resumen

El número de odontólogos en México aumentó significativamente en los años 70. Su mercado de trabajo sufrió sin embargo graves repercusiones. La presente investigación tuvo el propósito de obtener las opiniones de un grupo de odontólogos de la Ciudad de México, acerca de su situación económica y nivel de vida. Se compararon los resultados obtenidos en tres estudios efectuados en 1982, 1992 y 2000. La información encontrada mostró que para la mayoría de estos profesionales, tanto su situación económica como su nivel de vida se vieron restringidos. Los odontólogos con más experiencia fueron menos afectados que aquellos que se incorporaron a la profesión más recientemente. Los odontólogos del estrato más alto fueron menos afectados que los del medio y bajo. El género femenino se mostró en desventaja que el masculino. Para todos los casos, estas diferencias fueron poco significativas. Consideramos que la situación económica y nivel de vida de los odontólogos de este estudio se relacionan fuertemente con la situación económica general del país. Se recomienda efectuar estudios de este tipo ya que son necesarios y escasos en México. Deben buscarse alternativas para "ampliar la frontera odontológica en beneficio de la salud y dignificar el ejercicio profesional cumpliendo así con el rol social que nos corresponde".

Palabras clave: Ocupación, nivel de vida, socioeconomía.

Abstract

The number of dentists in Mexico increased significantly in the 70's. Nevertheless opportunities for employment became more difficult. The present study was intended to obtain perspectives about opinions of the dental profession in Mexico City, about their economical situation in relation to the last five years of practice. Data was compared with studies performed by the same authors in 1982, 1992 and the year 2000. The data referred to their incomes and standards of personal life. Results showed that for most of them, economical situation was reduced, and quality of life diminished. Experienced dentists were less affected than those who incorporated to dental practice more recently. Higher social stratum of dentists was less affected. Female dentists were more impacted than male, although in their opinions they did not feel to be more affected. As a whole, differences were minimal. The economical situation of dentists was considered to be related to the general economical situation of the whole country. It is recommended to studies of this type that actually are almost nonexistent in carry-on Mexico. Options should be seek out in order to expand and dignify frontiers of dental practice.

Estudio realizado en la Ciudad de México.

Recibido para publicación:
18-Marzo-2005

Key words: Occupation, life, socioeconomics.

Introducción

El incremento del número de odontólogos en México se acentuó hacia la década de los 70 como consecuencia de la apertura de nuevas escuelas en el país. Sin embargo, su mercado de trabajo no ha sido fácil. En el año 2000 había 51,069 odontólogos recibidos según el censo de ese año.¹ Entre 1990 y 2000 se graduaron 37,057 dentistas, de los cuales solamente 18,333 se encontraban en el ejercicio activo de la profesión, lo que significó una pérdida del 50.5%. Por otra parte, en ese año se encontraban en funcionamiento 67 escuelas de odontología (39 públicas y 28 privadas), con 31,414 alumnos en total,² con lo cual se estima que para el año 2006 la cifra de odontólogos graduados crecerá más del 50%. En opinión de los propios dentistas, al parecer no hay trabajo para tantos, e incluso se ha propuesto que sería deseable cerrar escuelas en México o al menos impedir la apertura de nuevas.³

Con respecto a las condiciones actuales del mercado laboral de los profesionales en nuestro país, en donde se han ido acentuando los problemas socioeconómicos, las cifras muestran que en distintas áreas de la actividad profesional el porcentaje de los egresados que no tienen empleo es del 15.69%.⁴ Actualmente de los 758,513 profesionistas registrados en el D.F., el 82.7% son población económicamente activa (PEA); sin embargo, el que estén ocupados no quiere decir que estén ejerciendo su profesión, puesto que al observar las actividades laborales que éstos desempeñan, se observa que el 74.0% se declararon en actividades tales como: profesionista; funcionarios y directivos; trabajadores de la educación y supervisores o administradores, mientras que el 26% restante estaban como comerciantes; ambulantes; técnicos; trabajadores agropecuarios y de servicios entre otras.⁵

Por otro lado, el poder adquisitivo de los mexicanos, que desde hace más de diez años se ha visto afectado seriamente, empeora al tener que erogar directamente sus gastos en enfermedad; en principio responsabilidad constitucional del Estado. El gasto total en salud del país corresponde al 5.7% del PIB. De éste, sólo el 2.7% es erogado por el Gobierno, correspondiendo el 3% restante al gasto directo de las personas. El 90% de este último proviene "de su bolsillo" privado.⁶ Esto significa que la mayor parte de la población dispone de muy escasos recursos para afrontar sus gastos directos en salud. Entre ellos, históricamente el gasto en salud bucal no ha destacado como importante en México. Por otra parte, los gastos en salud compiten con otros de mayor prioridad como son alimentos y vivienda.

Un estudio reciente sobre el mercado laboral odontológico latinoamericano⁷ muestra que los odontólogos de tres países: Perú, Brasil y Argentina, están siendo contratados por empresas aseguradoras de servicios de salud,

las cuales les ofrecen en promedio un sueldo de 440 dólares mensuales que representa el 15% de los ingresos obtenidos por éstas ya que, una vez pagando impuestos y costos de producción, dichas empresas reciben una ganancia neta del 60%.

La falta de opciones profesionales para los dentistas que se auto-emplean bajo el esquema del consultorio privado, hace que acepten condiciones laborales desventajosas y dicho problema se acentúa debido a que el sector público tiene una muy baja capacidad de empleo; por ejemplo, en México era de solamente 9,077 o sea el 17.8% de los dentistas en activo en el año 2002.⁸

Para los odontólogos es una constante preocupación el hecho de que su mercado laboral, dentro de la práctica privada, esté sujeto a factores fuera de su control, como son: el interés de las personas por recibir atención bucal, su capacidad de pago determinada por la situación económica del país, los costos para abrir y mantener un consultorio y además la competencia con otros colegas.

En países desarrollados se han realizado algunos estudios encaminados a conocer las opiniones de los dentistas respecto de su práctica profesional y su situación laboral. En dentistas de práctica privada, la competencia con sus colegas por el mercado es uno de los problemas más sentidos y así se manifestó en el 96% de los odontólogos de la muestra en un estudio hecho en Finlandia⁹ quienes además opinaron que dicha situación podría desanimar a los recién egresados de odontología para incorporarse al mercado laboral. Aún cuando las condiciones del mercado de trabajo son distintas en Nueva Zelanda, se encontró que había una tendencia a que los odontólogos desearan introducir anuncios y propaganda para atraer más clientela, ya que sentían la competencia con sus colegas como un problema importante.¹⁰

En México no existen estudios que se interesen en conocer cómo los profesionistas perciben su mercado laboral y qué expectativas tienen al respecto. Lo que sí se ha documentado por ejemplo, es el problema del estrés, como uno de los riesgos laborales más importantes en este sector profesional,¹¹ mismo que está relacionado con las exigencias del trabajo odontológico, una de las cuales es la de mantener la clientela y con ello una situación económica estable y un nivel de vida aceptable.

Propósito

Este estudio pretende obtener una aproximación hacia la perspectiva de los odontólogos que ejercen la práctica privada en la Ciudad de México, sobre la situación económica que enfrentaron en su práctica profesional durante los últimos cinco años, y cómo perciben su nivel de vida, comparando estas opiniones de acuerdo con variables como son: género, quinquenio de incorporación a la prá-

tica y estrato socioeconómico en el que ubican su consultorio. Los datos comparados se refirieron a tres estudios efectuados por los mismos autores en 1982, 1992 y el año 2000.

El interés de este tipo de investigación reside en ofrecer una visión de la situación actual del campo laboral de odontólogos que trabajan en la ciudad de México desde su propio punto de vista con el objeto de motivar la búsqueda de alternativas que permitan, tanto a las escuelas y facultades como al gremio organizado, visualizar mejores opciones de trabajo para los dentistas y mayores oportunidades de atención bucal para la población mexicana, cuyas necesidades de salud son crecientes y su acceso a los servicios de atención odontológica continúa siendo restringido, a pesar de que el número de profesionales sigue en aumento.

Material y métodos

La información se obtuvo del banco de datos de una encuesta realizada en el año 2000 a 276 odontólogos de práctica privada que ejercían en la Ciudad de México en tres diferentes áreas geográficas, clasificadas como estratos socioeconómicos a los que se denominó A, B y C, dependiendo de las características predominantes de las viviendas, el nivel de ingresos de los habitantes y los servicios disponibles. Los cuestionarios que se aplicaron fueron de auto-llenado y se garantizó el anonimato de los respondientes. Todos los datos obtenidos se compararon con los observados en tres estudios efectuados por los mismos autores en 1982, 1992 y el año 2000.

Resultados

De los 276 odontólogos que constituyeron la muestra 56% fueron hombres y 44% mujeres. El 30.8% se ubicó en el estrato A, el 38.8% en el B y 30.4% en el C. Se encontró que el número de especialistas fue del 39%.

Situación económica

En la *figura 1* se observa que solamente una tercera parte de los dentistas que se incorporó a la práctica profesional en o antes de 1970, manifiestan que su situación económica ha mejorado en los últimos cinco años. Sin embargo, un poco menos de la mitad de ellos también indica que su situación económica ha empeorado. La tendencia en la percepción de mejoramiento muestra un decrecimiento a medida que la incorporación de los dentistas a la profesión es más reciente. La opinión de quienes estiman que su situación económica empeora, se manifiesta expresando que su práctica ha sido económicamente menos exitosa durante el último quinquenio. A esta situación

debe agregarse también el hecho de que durante los últimos diez años es donde se observa que existe una menor proporción de odontólogos que logran ingresar a la práctica profesional.⁴ Los odontólogos más jóvenes opinan que económicamente no les va muy bien. Aparentemente la mitad de los dentistas que comenzaron su práctica en los años comprendidos entre 1971 y 1990 señalan que su situación económica es estable.

En términos generales la opinión de los odontólogos estudiados en esta muestra acerca de su situación económica, es en el sentido de considerarla estable para casi la mitad; que ha empeorado para cuatro de cada diez, y ha mejorado solamente para uno de cada diez de ellos.

La opinión de los hombres y las mujeres sobre su situación económica en el año de 2000 se presentó de manera adversa para el género femenino.

En la *figura 2* se observa que mientras para los hombres la situación económica mejoraba en un 14%, para las mujeres esto ocurrió solamente en un 5%. Esto significa que existe una mujer por cada tres hombres para quienes ha mejorado la situación económica. En sentido similar, cuando la situación empeoraba en un 35% para los hombres, para las mujeres era peor en un 47%; es decir, sus opiniones indican que la situación económica ha empeorado para casi la mitad de las mujeres, mientras esto ha ocurrido solamente para una tercera parte de los odontólogos hombres.

Nivel de vida

En la *figura 3* se observa la opinión de los odontólogos entrevistados en los tres estudios efectuados a lo largo de casi 20 años en relación a su nivel de vida. En él se puede apreciar que en 1982 el 22.8% de ellos manifestaba "vivir muy bien"; en los años 1992 y 2000 opinaba que dicha situación era del 7.7% y 9% respectivamente. Dicha pérdida corresponde a una disminución de cerca de la mitad. La opinión sobre vivir bien aumentó de un 22.8% visto en 1982 a un 34.9% en 1992 y a 30.8% en el 2000. Para el año 2000 estas últimas cifras representaron un tercio más entre quienes opinaban de este modo en 1982.

En el *cuadro 1* se observan las tendencias en cuanto al nivel de vida de los odontólogos en los tres estudios efectuados en los años de 1982, 1992 y 2000. Es claro que para el estrato A las condiciones de vida se han deteriorado de modo importante, ya que del 52% que consideraba vivir "muy bien" en 1982, pasó al 20% en 92 y al 12% en el año 2000. Para el estrato B, consideraban vivir "muy bien" el 15% en 82, pasando en el 2000 al 10%. Se observa que la situación que presentaban en el 82 era a todas luces mucho mejor que las de 10 y casi 20 años después. Los niveles de vida considerados como regular o malo presentan en esos 20 años una tendencia a empeorar para

los tres estratos. Entre el doble y el triple de todos los odontólogos entrevistados señalan que su nivel de vida ha empeorado.

En la figura 4 se muestran los resultados encontrados en el total de odontólogos que participaron en el estudio del año 2000. En él observamos que cerca de la mitad manifiestan vivir actualmente "bien". Más del 30% expresan vivir regular y en los extremos el 9% declaran vivir "muy bien" y el 12.3% mal.

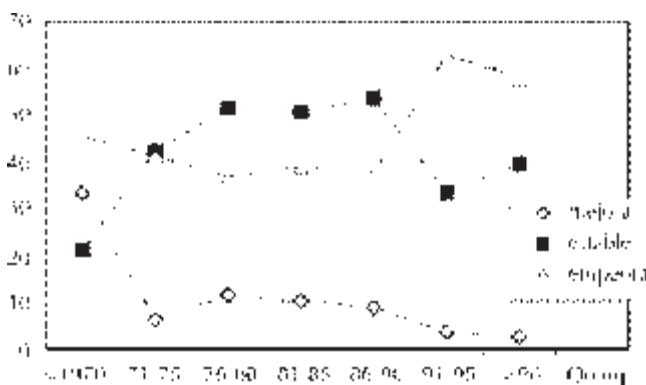


Figura 1. Opinión de los dentistas sobre su situación económica, de acuerdo al quinquenio en el cual se incorporaron a la práctica profesional.

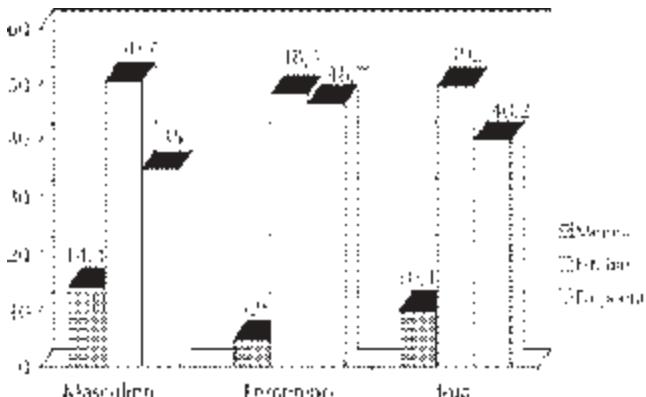


Figura 2. Opinión sobre la situación económica de los odontólogos estudiados, según género.

En la figura 5 se presentan las opiniones sobre el nivel de vida de los odontólogos estudiados en el año 2000, según género. El nivel de vida expresado por el género masculino representa un mayor grado de satisfacción que para el femenino. En lo manifestado como sentir que viven "muy bien" y "bien" los hombres superan a las mujeres por aproximadamente un tercio; la situación de "regular" se observa con poca diferencia; sin embargo el sentir que viven "mal", en referencia a su nivel de vida, se presenta en mayor proporción en los hombres. Al analizar en la figura 5 los datos acerca de la distribución de opiniones de acuerdo al género, llama la atención que sean las mujeres quienes en mayor proporción que los hombres opinaron que su nivel de vida era muy bueno y bueno, con un porcentaje acumulado del 40.9%, mientras que para los hombres este mismo valor se situó en 34.4%, lo que presenta una aparente contradicción en sus percepciones acerca de su situación socioeconómica, lo cual puede sugerir que hay ingresos complementarios en los hogares de las mujeres, que permiten subsanar su problemas financieros.

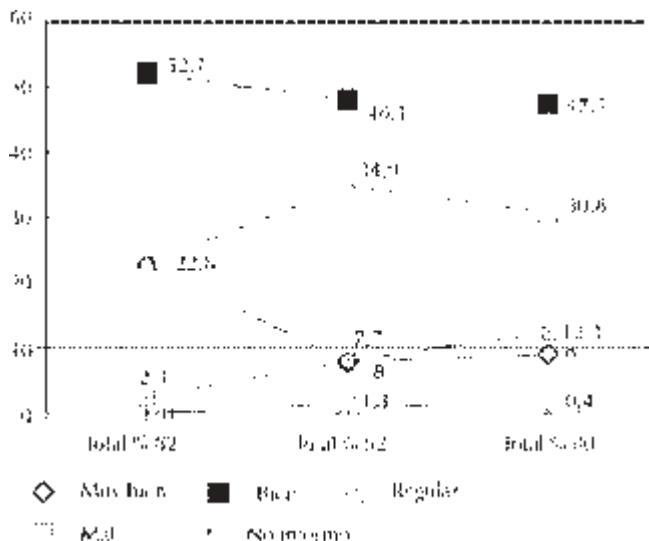


Figura 3. Nivel de vida de los odontólogos en tres estudios (1982, 1992 y 2000). Tendencia por décadas.

Cuadro I. Nivel de vida en los tres estudios efectuados en 1982, 1992 y 2000, distribuidos por estratos.

Estratos/años	%A 82	%A 92	%A 00	%B 82	%B 92	%B 00	%C 82	%C 92	%C 00
Muy bien	52.4	19.6	11.6	15.4	4.6	9.8	7	1.6	7.4
Bien	40.5	67.3	61.9	68.3	51	44.6	42	27.8	48.9
Regula	7.1	11.2	23.9	14.6	37.9	39.1	46	51.6	35.1
Mal	0	0.9	2.1	1.6	5.9	8.5	5	16.7	8.5

En la figura 6 se presentan las opiniones de los dentistas distribuidos por estratos, acerca de los cambios en su nivel de vida en los últimos cinco años. En el estrato B, más del 52% de ellos manifiestan vivir regular o mal. Para los otros dos estratos la situación se presenta de modo similar, ya que también para más del 52% en el estrato C y para más del 28% en el A existen las opiniones de tener un nivel de vida regular o malo. Las proporciones de quienes señalan que su nivel de vida es muy bueno son bajas. En términos generales son menos de 12 dentistas de cada 100, quienes manifiestan en todos los estratos, que éste es muy bueno.

Discusión

El mercado laboral de los odontólogos constituye un problema para los gremios, las instituciones educativas y de salud y los profesionales, que como tal ha sido poco estudiado, en particular en América Latina en donde solamente encontramos un reciente estudio de Beltrán⁷ que analiza las escasas perspectivas de trabajo de los odontólogos de tres países: Argentina, Brasil y Perú, en el actual proceso de globalización e intervención del capital privado en los servicios de salud. Para México, existe información actualizada respecto a la cantidad de profesionistas que se insertan en actividades económicas, sean éstas de su campo o bien ajenas a él.⁵ Sin embargo, en el presente estudio se consideró de particular interés conocer este problema desde la perspectiva de los propios odontólogos. Primero, debido a que en los tres momentos registrados: 1983; 1992 y 2000 se observó que las respuestas de los dentistas a preguntas específicas sobre su propia situación económica y nivel de

vida, concordaron con el proceso de deterioro de la situación económica del país; segundo, porque al revisar la literatura odontológica, se encontraron algunos estudios acerca de las percepciones de dentistas y sus pacientes^{12,13} sobre la atención dental y en ellos se muestra una interesante vía para entender problemas de la práctica odontológica tomando como punto de partida la manera como éstos son entendidos y apreciado por los propios actores involucrados.

Es interesante notar que al explorar la apreciación subjetiva de cuestiones como la situación económica, la tendencia a percibir un empeoramiento de la misma no tuvo grandes diferencias por estrato, sin embargo, sí por quinquenio de egreso, afectando más a los dentistas jóvenes quienes han tenido mayores dificultades para lograr una

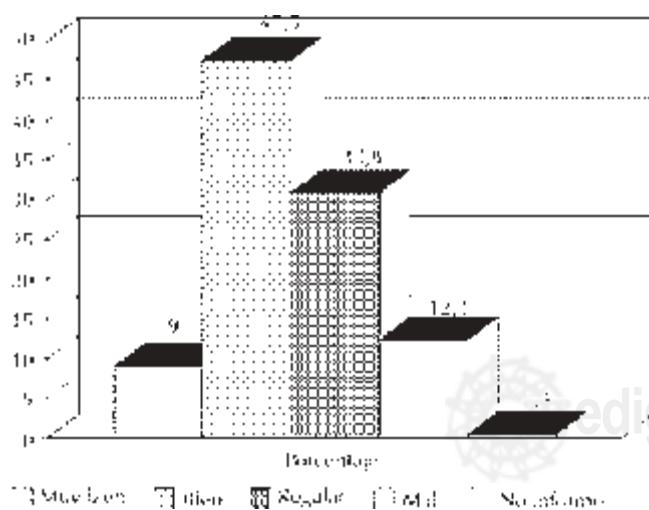


Figura 4. Opinión sobre el nivel de vida de los odontólogos estudiados en el año 2000.

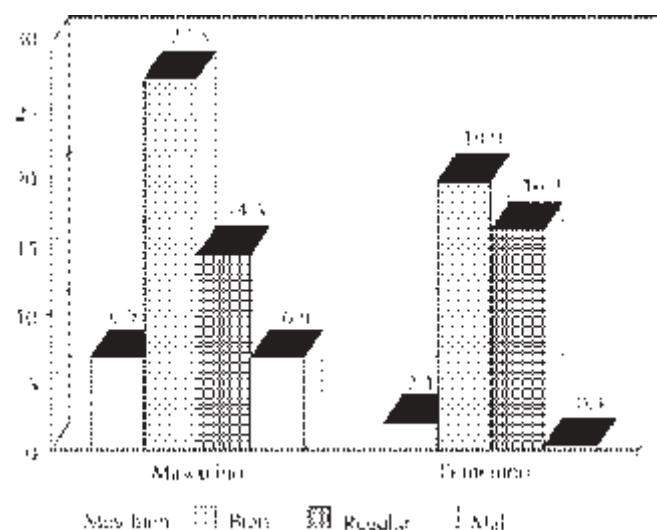


Figura 5. Opinión de los odontólogos estudiados sobre su nivel de vida, según género.

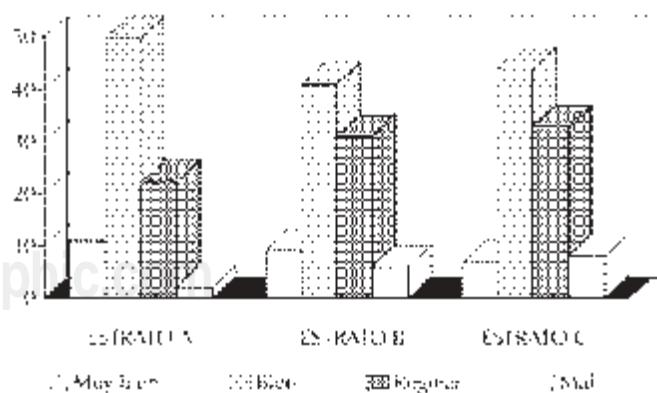


Figura 6. Nivel de vida según estrato económico.

posición estable en un mercado de trabajo competitivo, lo cual parece apuntar a las mismas preocupaciones de los dentistas finlandeses quienes temen porque los recién egresados se sientan desanimados para confiar en insertarse en el mercado laboral.⁹ Las mujeres también percibieron este empeoramiento en mayor medida que los hombres y este hallazgo no es raro, ya que las diferencias en la práctica profesional entre hombres y mujeres dentistas, su posición en el empleo, el tiempo de dedicación, así como la adquisición de mayor grado de capacitación están relacionadas con el número de hijos y el cuidado del hogar que son actividades que colocan a las mujeres en desventaja profesional frente a sus colegas hombres.¹⁴

Respecto al nivel de vida, estrechamente relacionado con la situación económica, parece encontrarse consistencia en el sentido de apreciar éste como peor en 2000, frente a los datos de 1983 y 1992, no encontrándose diferencias entre los estratos. Las mujeres en cambio percibieron en menor medida el empeoramiento de su nivel de vida y como se señaló, esto puede obedecer a ingresos familiares complementarios o a expectativas menores que las de los hombres.

Es un hecho que el mercado laboral de los odontólogos en México está actualmente en una situación difícil. La antigua aspiración de que la salud bucal formara parte de los grandes programas nacionales de salud en nuestro país y ganara terreno poco a poco en términos de obtener mayor presupuesto, parece estar cancelada. Al contrario de esto, las actuales políticas de salud han disminuido la importancia de los problemas buco-dentales como lo muestra el hecho de que las acciones del "Seguro Popular de Salud", contemplan acciones odontológicas mínimas.¹⁵ De esta manera la práctica privada independiente es hasta ahora la mejor alternativa para ejercer la profesión en nuestro país.

En conclusión, consideramos necesario profundizar en estudios que nos permitan conocer mejor la situación del mercado de trabajo odontológico, ya que ante la magnitud del problema es contradictoria la escasa investigación al respecto. Al mismo tiempo, coincidimos con Beltrán,⁷ en el sentido de que sería necesario que la profesión organizada ofreciera planes de atención que estén en manos de los propios dentistas y que por consiguiente estuvieran libres de dependencia y explotación mercantilista por parte de compañías de servicios de salud privadas que sólo buscan el lucro. Estos planes deben gestionarse en una acción política que involucre a todas las instancias que conforman en el campo de la práctica odontológica: escuelas y facultades, instituciones gubernamentales y sociales y el propio Estado, como garante de la

equidad social. Actualmente, para enfrentar el problema de la falta de empleo o del sub-empleo de los dentistas, deben buscarse alternativas para "ampliar la frontera odontológica en beneficio de la salud y de dignificar el ejercicio profesional, cumpliendo así con el rol social que nos corresponde".⁷

Bibliografía

1. INEGI XII Censo general de población y vivienda. 2000. *Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática*. México. 2000.
2. ANUIES *Anuario Estadístico*. Población escolar de licenciatura en universidades e institutos tecnológicos. México 2002.
3. Barmes D, Yen G, Diez J, Maupomé G. Recursos humanos en odontología: el reto por venir". *Rev Salud Pública de México*, Noticias. 1997: 39(3).
4. INEGI. *Encuesta Nacional de Empleo Urbano*. México, 2004.
5. INEGI. *Los profesionista en el D.F* México. 2004.
6. MacDermot, F. Salud: Avances con desigualdad. *La Jornada. Economist Intelligence Unit*. 2004: 24.
7. Beltrán R. Práctica odontológica: crisis y posibilidades. Ponencia presentada en el Seminario "Las profesiones en el campo de las Ciencias Biológicas y de la Salud. UAM-Xochimilco. 2004.
8. SSA. *Recursos Humanos por Institución Estados Unidos Mexicanos*. Secretaría de Salud. México, 2002.
9. Tuominen R, Palmujoki J. Perceived competition in private dental practice in Finland. *Acta Odontol Scand* 2000; 58(5): 213-6.
10. Fay M, Bell J. A longitudinal study of the attitudes of the dental profession towards competition and advertising. *N Z Dent J* 1997; 93(411): 10-3.
11. Morales S. Relación entre riesgos y exigencias con daños a la salud en el trabajo odontológico. *Tesis de grado*. Maestría de Salud en el Trabajo UAM-Xochimilco. México 2003
12. Burke L, Croucher R. Criteria of good dental practice generated by general dental practitioners and patients. *Int Dent Jour* 1996; 46(1): 3-9.
13. Lathi S, Tutti H, Hansen H. Comparison of ideal and actual behaviour of patients and dentists during dental treatment. *Comm Dent and Oral Epidem* 1995; 23: 374-378.
14. Newton JT, Thorogood N, Gibbons E. A study of the career development of male and female dental practitioners. *Brit Dent Jour* 2000; 188(2): 22-91.
15. <http://www.salud.gob.mx/>

Reimpresos:

Víctor López Cámara.

Camino a Santa Teresa 277-9.

Col. Parques del Pedregal,

Tlalpan D.F 14010. Tel (55) 5606 1781

Este documento puede ser visto en:

www.medigraphic.com.adm